



# Machismo en la vida sexual

De los prejuicios sexuales, uno de los más arraigados en los mexicanos, es el machismo. Se le conoce como la actitud de considerar al sexo masculino superior al femenino y, de esta forma, atribuir al hombre el derecho a poner en desventaja a las mujeres.

Por: Psicólogo Sexólogo Silvestre Faya  
Foto: Archivo Siglo Nuevo

**E**l machismo es una conducta aprendida desde la infancia.

En México, tradicionalmente los niños gozan de mayor aceptación por los padres, y a los jóvenes se les acepta que lleguen tarde a casa, que tengan novia o una vida sexual más temprana. Es común que se exalten las cualidades del hijo para atraer a las chicas, y se persiga a las jóvenes cuando ellas muestran similares iniciativas hacia los chicos. Veamos otras situaciones:

#### EN LA INFANCIA

El niño desea expresar su miedo, dolor o rabia, llorando, pero el padre -o la madre- cancela esta acción diciéndole que no llore, que “los niños no lloran”. De esta forma, anula una natural manera de expresarse emocionalmente y le impone la propia.

A la hora de arreglar su cuarto y mantener en orden sus cosas, la madre lo hace por él. Pero no ocurre lo mismo con las niñas: a ellas las obliga a recoger incluso lo que el niño ha tirado. El niño golpea a sus hermanas, y el padre lo deja o lo castiga levemente, o puede ser cómplice diciendo “mi hijo no es dejado”.

#### EN LA ADOLESCENCIA

El joven adolescente que se ha criado en un ambiente familiar que le hace creer que es superior a las mujeres, y que tiene derecho a exigir cuidados y atenciones, se topa con un mundo nuevo en el que otros jóvenes también luchan por ocupar un lugar en la vida. Experimenta una confusión de identidad y busca formarse un código moral propio o



del grupo de adolescentes con quienes se reúne.

La seguridad en sí mismo se ve enfrentada por su despertar sexual. Ahora ve a las jóvenes con atracción y siente timidez y temor al rechazo. Es penoso ver a padres aleccionando a sus hijos para ver a las mujeres como meros objetos sexuales, y cuando creen que los jóvenes han llegado a la edad adecuada -entre 14 y 17 años- para su "primera comunión", refiriéndose a la primera relación sexual, los llevan a un prostíbulo.

## El machista, en realidad, viene cargando su inseguridad desde la infancia

Ahí, con una mujer que gana su dinero cliente por cliente, los ingenuos padres creen que sus hijos conocerán el placer sexual que "ofrecen las mujeres". La intención es una, pero el resultado es otro, ya que el adolescente vive una paupérrima experiencia que marca de manera definitiva su vida sexual en pareja en el futuro.

Otro hecho lamentable es cuando los propios padres incentivan al varón a que si le gusta una chica la seduzca y, si ella se deja, que se la lleve a la cama. Otros jóvenes también son presionados socialmente: si aducen que no desean tener relaciones sexuales sino hasta el matrimonio, son catalogados como estúpidos o "maricones".

Ir contra corriente cuando



se siente inseguridad resulta una carga muy pesada para el joven, sólo el apoyo de los principios morales aprendidos en casa puede sostenerlo en esta difícil situación.

### DESDE LA JUVENTUD, HASTA EL OCASO

A los 18 años ya se puede votar, y también entrar a los antros, donde las bebidas alcohólicas y los bailes incentivan el con-

tacto físico y despiertan el deseo. En esta etapa, el joven se ve envuelto en propuestas de "liberarse" y esto, le dicen, lo va a lograr a través de la promiscuidad sexual.

La sociedad machista empuja al nuevo adulto a tener experiencias con jovencitas dispuestas a ser aceptadas en este grupo. El que se oponga a estos ritos será excluido, rechazado o hasta agredido.

Pero, ¿el machismo en ver-

dad ofrece una superioridad frente a la mujer? La actitud machista del varón, su fuerza aparente ante la mujer y los demás, encubre al miedo. Sí, al miedo a ser descubierto débil. El machista, en realidad, viene cargando su inseguridad desde la infancia. Requiere de validar su aparente seguridad sometiendo a la mujer para no verse como realmente es. Su auto-apreciación es deficiente y cree que si lo conocen tal

cual, lo van a despreciar, tal como él, en el fondo, lo hace.

Esta óptica distorsionada de su verdadero valor le hace exigir a la mujer que sea virgen cuando ella llegue al matrimonio. La verdad es que tiene miedo de que otro hombre sea sexualmente más competente que él, a que el otro tenga un pene más grande y, por esa razón, él mismo se encuentre en desventaja. No piensa en el placer de su pareja, sino en su temor a ser superado por otro. Olvida que la mujer ama además de desear sexualmente a su pareja.

El macho sufre de manera constante de celos, por eso no quiere que su mujer trabaje o luzca hermosa. Siente competencia con otros hombres y esto le genera gran angustia.

En ocasiones, para disminuir este dolor interior, recurre a la indulgencia sexual teniendo múltiples relaciones con otras mujeres. No es que sea un superdotado sexual, sino todo lo contrario: no cultiva su relación a fondo, vive superficialmente con sus múltiples parejas, mintiéndoles y mintiéndose.

Cuando se echa un clavo hacia su interior, se ve solitario, vacío. Casi de manera inmediata, el egocentrismo le rescata para no darse cuenta



de su error, que consiste en no haber vivido a plenitud, pues sólo ha sido el placer lo que lo estimula, pero le falta dar y darse en el amor.

Son tantos los autoengaños, que se justifica a sí mismo en cada infidelidad, diciéndose: “protejo a mi esposa, ella es una santa, no haría con ella lo que hago con otras mujeres”. ¿Cómo puede ser tan insensa-

to de pensar por ella?, ¿cómo puede saber lo que ella está dispuesta a compartir sexualmente con él? Cuánta vanidad muestran estas acciones egoístas y cuánta miseria causan.

Don Juan Tenorio y Casanova sólo son dos personajes patéticos que sirven de ejemplo para quienes desean justificar sus actos de mal juicio, convirtiéndose en opresores

de la mujer. La vida sexual de la pareja requiere del cortejo y el respeto, con igualdad de oportunidades en la búsqueda del placer sexual, que ambos sean libres de expresar lo que piensan y sienten, para que puedan -en una búsqueda íntima- descubrir todos los placeres de la vida. §

**Correo-e: [sexologosilvestrefaya@hotmail.com](mailto:sexologosilvestrefaya@hotmail.com)**